

coincide con la de otro libro sobre Guinea Ecuatorial —el más conocido en los ámbitos académicos internacionales—, *Tropical Gangsters*, de Robert Klitgaard. Aunque el antropólogo español no cita el libro de Klitgaard (excepto en la bibliografía final), el panorama presentado por ambos autores viene a ser el mismo, si bien con énfasis diferente. El libro aquí reseñado se centra más en el fracaso cultural del colonialismo español y en la destrucción de la familia tradicional guineana. *Tropical Gangsters*, por su parte, pone el énfasis en la corrupción generalizada y sus consecuencias para el sub-desarrollo económico de la ex-colonia. Dos caras de una misma moneda.

En el debe de *Guinea Ecuatorial: Historia en blanco y negro* debemos apuntar un par de cosas mejorables. Una, un cierto desorden cronológico en las citas. Para mantener la unidad temática Nerín sacrifica a menudo el orden temporal, saltándose décadas en sus referencias, con lo cual no queda muy claro si ha habido evolución o cambios históricos en lo que se refiere a las cuestiones tratadas; la otra, que no esclarece si la colonia era, a comienzos del siglo XX, rica o pobre; por una parte, «las compañías extranjeras eran aún las principales beneficiarias de las exportaciones, pues los plantadores españoles no podían competir...» (24), pero, por otra, «el expolio del Rif tuvo un papel clave en la reactivación económica de Euskadi, Cataluña y Madrid» (24). Otras referencias, casi simultáneas, a la riqueza y a la pobreza del país no contribuyen a aclarar las cosas.

A pesar de estas objeciones, y como señalábamos al principio, El libro de Gustau Nerín constituye un documento muy esclarecedor, con una buena bibliografía, de una región del mundo sobre la que los españoles siguen manteniendo hoy una escandalosa ignorancia.

Winthrop University

PEDRO M. MUÑOZ

Carlos Rojas. *La vida y la época de Carlos IV*. Barcelona, Planeta, 1997, 255 pp.

*La vida y la época de Carlos IV* forma parte de la serie *Los Reyes de España*, de Editorial Planeta, una colección realizada por escritores e historiadores de prestigio, cuyo objetivo es recrear la vida y la época de los diferentes monarcas españoles desde los Reyes Católicos hasta Alfonso XIII.

Es autor de este número de la colección Carlos Rojas, autor también de varias novelas, ensayos de historia, literatura y arte, y de biografías noveladas, que cuenta en su haber con importantes premios literarios, entre ellos el Nacional de Literatura (1968) con *Auto de Fe*; el Planeta (1973) con *Azaña*; el Nadal (1979) con *El ingenioso hidalgo y poeta Federico García Lorca*; y el Espejo de España (1984) con el mundo mágico y mágico de Picasso.

Una vez más, Carlos Rojas se zambulle en el acontecer histórico, en el intrincado laberinto de la historia de España, esta vez para indagar en la vida de Carlos IV y en la época que se inicia con su reinado, y en los enigmas de un pasado que, a pesar de la muy extensa bibliografía ya existente, todavía hoy se presenta en algunos aspectos oscuro e insondable. Un período que condujo a la primera revolución frustrada, la de 1808 (como fracasarían después las de 1820, 1854, 1868...) y a un enigma histórico señalado por Marx al aproximarse el fenómeno histórico de esos años, ante el cual no pudo dejar de expresar su perplejidad y estupor: «¿Cómo explicarse la súbita desaparición de la Constitución de 1812, desvanecida como sombra —como sueño de sombra que dirían los historiadores españoles— al entrar en contacto con la persona de un Borbón?»

Presenta el ensayo en desfile grotesco y fascinante, una galería esperpéntica y de gran carnaval de personajes históricos encabezada por Carlos IV, en el cual se centra el estudio, perfilado como «un sagacísimo y grotesco rey Lear, en muy verídica versión histórica y española». María Luisa de Parma, dominando el circo nacional, y haciendo de la vida política y social de España mangas y capirote. Y el vertiginoso, increíble e irresistible ascenso de Godoy, de Guardia de Corps a Duque de Alcudia y Príncipe de la Paz, su dilatada, escabrosa y escandalosa relación con los reyes y condenado al fin «a vagar sin orden ni tino y sin más porvenir que la pobreza, o la miseria, o el exilio».

Los tres, modelos paradigmáticos del poder a lo bestia, expresado como un tipo de demencia o vesania y prueba irrefutable de que el poder, cuando cae, cae.

Junto a ellos se introducen retazos biográficos de una gran variedad de personajes: Aranda, Floridablanca, el futuro Fernando VII, las duquesas de Alba, de Osuna y de Chinchón, Luisetta, reina desventurada de la desaparecida Etruria, así como un sinfín de hechos, episodios y anécdotas que enriquecen la narración y que en la escritura ágil y brillante de Rojas adquieren, sin duda, el valor de materia historiable.

Se acentúa en la obra el ascenso de lo popular en el Madrid de Carlos IV, donde el majismo, tal y como ilustra Goya en sus cartones, se imponía en la nobleza y en la incipiente burguesía, y su incidencia en la sociedad como modo y moda y aún modelo: en la pintura, Goya; en los toros, Costillares, el Hillo y los Romero; en el teatro, la Tirana y Pepa Figueras. Así se explica, en parte, el ascenso de Godoy quien, de hecho, «será quien fue gracias a la acogida dispensada a todo lo villano en el Madrid de los tapices goyescos».

Frecuentes referencias literarias y estéticas enriquecen el estudio de Rojas, destacando el uso del retrato y de la pintura de historia como documento válido y valioso para el análisis histórico. En este sentido, es digno de mención el capítulo primero, titulado «El rey en un espejo», en el que se nos presenta el perfil del futuro Carlos IV, amante de la

caza, conocedor de la pintura y descubridor del talento de Goya, subrayando el vínculo del pintor aragonés y del Borbón, y que incluye un espléndido análisis de «La familia de Carlos IV», con reverberaciones significativas en la época histórica en la que el cuadro se enmarca.

Maestro en el dominio del lenguaje, Carlos Rojas ofrece en esta historia novelada y sólidamente documentada, atractivas y renovadas perspectivas de la realidad histórica de España en tiempos de Carlos IV, en cuidada y bellísima edición enriquecida por abundante documentación gráfica que acompaña y subraya las líneas básicas del relato.

Mount Holyoke College

ALBERTO CASTILLA

Talens, Jenaro and Santos Zunzunegui, eds. *Modes of Representation in Spanish Cinema*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 1998, 346 pp.

*Modes of Representation in Spanish Cinema*, edited by Jenaro Talens and Santos Zunzunegui, is a collection of twenty essays in English by (including the lengthy forward and the introduction) film critics from Spain and the United States that addresses six decades of Spanish film. The editors have grouped the essays chronologically into five chapters that begin with the thirties, and continue with cinema under Franco, the transition, and the socialist decade, with the fifth group consisting of two essays on «Representations: Reshaping the Margins». Rather than a general chronological history of Spanish cinema, the volume offers close readings of individual film texts or discussions of directors.

In the Foreword, Conley states that the intent of this monograph is to offer «a comprehensive review of the Spanish past that includes many of its films that have remained unseen in the United States» and to approach the texts with «critical modes that test the limits of semiotics, psychoanalysis, and new historicisms in different cultural modes». The second element is the strong point of the volume, as several essays offer thought-provoking analyses of films. (Regarding the first point, other studies exist that are more comprehensive, and although the translation to English of some essays as well as most (but not all) Spanish and French quotes would seem to indicate that the work is intended to reach beyond the circle of scholars dedicated to Spanish cinema, the nature of the essays is such that they will probably be read by scholars who are familiar with most of the films discussed).

In the chapter on films in the thirties, Román Gubern shows that *La verbena de la Paloma* combines «great formal inventiveness» (53) with influences from French and American cinema; Jenaro Talens finds that films on the Spanish civil war often are a pretext to speak of something else; and Juan-Miguel Company-Ramón analyzes *Carmen, la de Triana*.